Canarias contra el Cáncer, 2003

**Canarias contra el Cáncer, 2003**

Como contribuyentes tenemos derecho a preguntarnos ¿para qué crear un Instituto de Investigación del Cáncer en Canarias cuando en todo el mundo se está ya haciendo investigación sobre el cáncer a un excelente nivel? Pero como ciudadanos, la cuestión clave es: ¿tiene Canarias problemas específicos en relación con el cáncer que justifiquen la inversión de dinero y esfuerzo en su investigación?

Los datos sobre el cáncer en Canarias han sido recabados desde 1993 por los responsables del Registro Poblacional de Tumores de Canarias, y han quedado

La respuesta de los científicos canarios fue, y sigue siendo, pongámonos la ropa de brega y luchemos nosotros por conseguir fondos para investigar en nuestros centros qué nos pasa a los canarios con el cáncer. Y así, distintos sectores científicos se han movilizado para crear el Instituto Canario de Investigación del Cáncer, que cuenta actualmente con más de 150 miembros. Esperamos llegar a ser unos 250 miembros cuando hayamos concluido la presentación del ICIC a los diferentes grupos profesionales a los que aún no hemos llegado. Esto hace del ICIC la asociación científica más numerosa de Canarias, y la única con una estructura operativa regional.

Los tres aspectos científicos que fundamentan la creación del ICIC:

- avanzar en el conocimiento de la biología del cáncer,  
- implantar en nuestro suelo los métodos de diagnóstico y los tratamientos más avanzados del cáncer, y   
- abordar de una manera eficaz la prevención del cáncer en Canarias.

La creación del ICIC ha sido bien recibida en los círculos científicos y sociales de Canarias, y su originalidad elogiada por amplios sectores de la comunidad oncológica española. La razón es que se trata de una estructura descentralizada, adaptada al territorio insular, que pretende impulsar la investigación en todas las facetas del cáncer en Canarias sin gastar dinero en edificios, sino en arropar económicamente a los grupos que se dedican a la investigación del cáncer.

También ha sido elogiado el carácter interdisciplinar del ICIC, pues pretende apoyar la investigación que se haga en cualquier faceta del cáncer, desde la investigación clínica realizada en nuevos tratamientos de los pacientes, hasta la generación de nuevas moléculas antitumorales, pasando por todos los estadios intermedios de la investigación biológica, veterinaria y de nuevos métodos de diagnóstico molecular y por imagen, e incluyendo los aspectos psicológicos y económicos del tratamiento del cáncer.

En el ICIC estamos convencidos que ya llegamos a los albores de una nueva era de esperanza en relación con el cáncer, y de que tenemos el deber de trasmitir esa esperanza a los miles de pacientes de cáncer que hay en nuestro medio. Algún lector se preguntará ¿pero cómo se permiten ser optimistas si todo el mundo sabe que la incidencia del cáncer y las muertes por cáncer aumentan en todo el mundo? El optimismo se basa en que el aumento de la incidencia de cáncer en la población es una consecuencia lógica de dos parámetros:

- el envejecimiento de la población, pues el cáncer es un enfermedad asociada al envejecimiento, y

- la disminución de las muertes por enfermedades de otro tipo (infecciosas, cardiovasculares, etc).

Es evidente que cuando hayamos mejorado también el índice de muertes por cáncer, el primer lugar en la estadística de muerte puede ser ocupado por los accidentes de automóvil, como ahora ocurre entre los jóvenes.

La esperanza del ICIC en la lucha contra el cáncer se basa en la ingente acumulación de conocimiento sobre la biología del cáncer; en el éxito del desarrollo de las campañas de prevención del cáncer (cribado del cáncer de mama por mamografía, de examen del cuello uterino, determinación de PSA en sangre para el cáncer de próstata, y otros); en la creciente potencia de los métodos de diagnóstico y tratamiento, y en la nueva generación de drogas antitumorales (más de 300, algunas de ellas españolas). La esperanza del ICIC se basa en la constatación del enorme talento de nuestros científicos y de nuestros estudiantes.

Esta es una lucha que ilusiona a mucha gente, y en la que una de las cuestiones capitales es convencer a los ciudadanos de que es posible luchar contra el cáncer y derrotarlo. Es preciso hacerse a la idea de que la mayoría de los cánceres están pasando de enfermedad mortal a enfermedad crónica, y que se puede tener calidad de vida a pesar de padecer cáncer. Es necesario que los ciudadanos se den cuenta de lo importante que es aprender a prevenir el cáncer; que el conocimiento para prevenirlo ya está disponible; y que es mucho más fácil de entender de lo que nos podemos imaginar a primera vista.

Tenemos las personas, tenemos los conocimientos, tenemos la determinación de ganar esta lucha, y estamos creando la estructura que ha de liderar el proceso: el Instituto Canario de Investigación del Cáncer. Nos falta convencer a quienes tienen el poder y el dinero que deben utilizarlo en una batalla que podemos ganar, y a la que ya hemos puesto nombre:

**Canarias Contra el Cáncer**